

/Compañías

Rescate bancario

El FROB: si no se intervenía Popular se ponía en dificultad la estabilidad financiera

El organismo dependiente de Economía descarta conceder ayudas a Santander para hacer frente a las demandas de clientes de la entidad adquirida

Los supervisores preparaban la venta del banco desde el sábado

ÁNGELES GONZALO
 MADRID

Transcurridas algo más de 24 horas desde la intervención y posterior compra de Banco Popular, la entidad había recuperado ayer la "normalidad" en su operativa, coincidieron en destacar tanto supervisores como directivos de Santander, el banco que el miércoles compró la firma por un euro. Pese a esta tranquilidad, lo cierto es que cada vez más accionistas de la entidad intervenida se están planteando o ya han decidido demandar a las autoridades europeas o supervisores españoles o a Santander tras perder toda la inversión en Popular como consecuencia de su intervención.

Pese a que parte de los más de 300.000 accionistas de Popular han comenzado a organizarse para intentar recuperar su dinero, fuentes del Fondo de Reestructuración Ordenada Bancaria (FROB) han descartado que, como ocurrió con Bankia, se ponga en marcha un arbitraje

que les permita recuperar sus ahorros. También descartan conceder ayudas a Santander para que pueda compensarles por la pérdida del dinero de sus acciones.

El FROB mantiene que una posible compensación depende ahora por completo de la entidad que preside Ana Botín, una vez que el Mecanismo Único de Resolución (MUR) no contempla ni ayudas ni indemnizaciones.

El organismo que depende de Economía reconoce que existen muchas incógnitas aún abiertas tras la aplicación del nuevo sistema de rescate europeo, en el que son los accionistas los primeros en hacer frente con el rescate de un banco, como ha sido el caso de Popular.

Fuentes del FROB reconocen que ya desde hacía unas semanas tuvieron sospechas de que Popular terminaría siendo rescatado. Fue, de hecho, hace más de siete días cuando el MUR contrató a un asesor independiente para evaluar las

posibles pérdidas en las que podía incurrir Popular (entre 2.000 millones en un escenario como el actual, y de 8.200 millones en el escenario adverso), y que sirvieron para declarar la inviabilidad de la firma que entonces presidía Emilio Saracho.

También reconoció que ya el pasado sábado 3 de junio los supervisores iniciaron un proceso de venta del banco paralelo al iniciado el 16 de mayo por JP Morgan. Coincidió con la petición de Popular al BCE de medidas extras para obtener liquidez. Pero no fue hasta la noche del martes al miércoles cuando decidió intervenir y posteriormente vender Popular tras haber agotado toda su liquidez y resultar imposible hacer frente a los pagos a sus clientes ya en la mañana del miércoles.

El FROB insistió en que la decisión de intervenir Popular se adoptó a toda prisa ante este problema de liquidez (en la noche del martes), pese a que ya tenía indicios de su rescate. Pero hay un protocolo que solo puede activar-

Una compensación al pequeño accionista de Popular depende de Santander, declara el FROB



Otras claves

► **Cambio de consejo de Popular.** Una de las primeras medidas que adoptó Santander tras quedarse con Popular fue destituir a todo el anterior consejo de administración del banco. Fuentes del FROB aseguran que esta medida fue adoptada por Santander (Ana Botín explicó el miércoles lo contrario), ya que la norma no fija el cese de la cúpula de la entidad adquirida.

► **Subida de la acción de Santander.** El banco que preside Ana Botín lideró ayer las subidas del Ibex con una revalorización del 5,236% que le ha llevado a situarse en 6,05 euros por acción tras la absorción de Popular. Los analistas han recibido con aplausos la operación de compra.

se cuando se dan unas condiciones reguladas. Mantiene, además, que con la resolución de Popular se pretendía proteger a los depositantes, la estabilidad financiera y a los recursos públicos. "Se actúa cuando han fracasado otras soluciones. Ya en situaciones críticas", explican fuentes del FROB, y añaden que en el caso de Popular ya se detectaban "dificultades serías en la estabilidad financiera". La caída de Popular habría causado serios problemas al país, explican las mismas fuentes.

En cuanto a los criterios para escoger a Santander como el comprador de Popular, el FROB apunta que una vez logrado el objetivo de la estabilización, "la razón es fundamentalmente de precio", ya que uno de los objetivos es la "maximización" financiera. "Lo que no puede generar un proceso de venta es un nuevo problema. Santander pagó un euro por Popular, aunque además el banco realizará una ampliación de capital por 7.000 millones de euros".



Emilio Saracho,
 expresidente
 de Popular. F. MONGE

Una compra que pone en un brete el acuerdo en cajeros de ING

A. GONZALO
 MADRID

La compra por parte de Santander de Banco Popular lleva consigo la revisión de varios acuerdos que tenía firmados la entidad intervenida con otras sociedades en varias materias. Este es el caso de la aseguradora alemana Allianz que, además de ser uno de sus principales accionistas, con el 4% (ahora ya no tiene nada tras la intervención del banco y de valorar a cero euros los títulos de Popular), tenía desde hace varios años un pacto en seguros y fondos.

Otro acuerdo que será revisado es el que alcanzó Popular hace unos dos años con ING Direct. Este acuerdo permitía a los clientes del banco naranja operar en los

cajeros automáticos de la entidad madrileña sin que se les cobrase comisión por retirar efectivo. Eso sí, ING Direct paga una cuota por operación a este banco y a su socio Crédit Mutuel, firma que tenía y de momento tiene al 50% con Popular y en el que se incluyen los 2.700 cajeros de la entidad intervenida.

Santander, ahora dueño de Popular, cobra a los no clientes dos euros por utilizar sus cajeros, estrategia que siempre defendió y que, salvo cambios por motivos desconocidos, no tiene intención de modificar. De esta forma, lo lógico es que Santander rompa la alianza con ING Direct o que venda a Crédit Mutuel el 50% de la sociedad que aún está en manos de Popular.

Fuentes de ING Direct aseguran que el acuerdo con Popular sigue siendo vigente en la actualidad, y que en el caso de que se plantee su revisión la firma naranja tiene ya varios acuerdos firmados con otras entidades financieras, con Dia, o con gasolineras como Galp o Shell para sacar dinero de sus cajas. Además, explica que espera llegar en un futuro a nuevos acuerdos con otras compañías.

Fuentes de Santander, por su parte, mantienen que, de momento, el pacto está vigente, aunque todo está en proceso de revisión.

Eso sí, el proceso de venta de filiales de Popular que había iniciado Emilio Saracho ha sido paralizado, según aseguró la presidenta de Santander, Ana Botín,

el miércoles. Entre estas filiales destaca el banco especializado en tarjetas Wizink, que aportará este año unos 250 millones de euros al grupo, según los cálculos del anterior equipo de Popular.

La agencia de calificación crediticia Moody's, mientras, ha confirmado todos los ratings de deuda de Santander y ha mejorado el de la deuda sénior de Popular tras el anuncio de la compra del sexto banco español. Concretamente, la calificadora ha subido cuatro escalones la nota de los depósitos a largo plazo de Popular, desde B2 hasta Ba1, ambas en el grado de especulación, si bien la nota actual se encuentra a un escalón de pasar al grado de inversión.